

Producción social de la comunicación

Teoría social de la comunicación

LA MIRADA DEL AUTOR

Presentación de la teoría social de la comunicación

MARTÍN SERRANO, Manuel. 1986. En "La Producción social de Comunicación" Introducción. (1ª Edic. 1986; 2ª revisada en 1993; y 3ª revisada y reescrita en 2004). Madrid, Alianza Editorial.

"Este libro trata de la producción de información destinada a la comunicación pública y de su uso social. Se interesa por las características de las sucesivas modalidades de comunicación pública que existen y que han existido. Se ocupa del origen y de las transformaciones de los Sistemas Institucionales de Comunicación, encargados en cada sociedad de la elaboración y distribución de las noticias que conciernen al conjunto de la colectividad. Identifica los diversos componentes tecnológicos, organizativos y culturales que incluye cada Sistema Institucional de Comunicación. Estudia cómo se producen una clase de bienes fabricados para abastecer a la comunidad de información: los productos comunicativos. Analiza el uso que se hace de esa información para contribuir a la producción y reproducción de la sociedad. Pone en relación las peculiaridades materiales y narrativas de los productos comunicativos con las funciones que cumplen en cada sociedad.

"La Producción social de Comunicación" ofrece una perspectiva y una sistemática específicas para investigar las relaciones entre sociedad y comunicación. Ha iniciado un nuevo campo de estudios cuyas aportaciones también son útiles para otras ciencias sociales. He propuesto que la naciente ciencia se denomine «Teoría Social de la Comunicación»...El estudio de esas relaciones puede ser elevado al estatuto científico de una teoría. Para ello se requiere un trabajo heurístico, metodológico y de investigación importante. Hay que identificar la naturaleza de esas mutuas afectaciones. Formular las leyes históricas que permitan explicar y predecir cuándo, por qué y cómo se producen. Encontrar criterios que permitan prever los efectos que tienen tales interacciones para el progreso o el estancamiento de los hombres; sobre su cultura, sus relaciones y sus instituciones. "La Producción social de Comunicación" está escrita para definir esta teoría y fundar sus cimientos".

La producción social de comunicación

Texto de portada en la primera edición

José Ortega Spottorno

Centrado en el estudio de la producción de información destinada a la comunicación pública, de su uso social y de sus modalidades, esta obra se ocupa del origen y de las transformaciones de los Sistemas Institucionales de Comunicación, encargados en cada sociedad de la elaboración y distribución de las noticias que conciernen al conjunto de la colectividad. La identificación de los diversos componentes tecnológicos, organizativos y culturales que incluye cada Sistema Institucional de Comunicación, la forma en que se producen los bienes fabricados para abastecer a la comunidad de información (los productos comunicativos) y el uso que se hace de esa información para contribuir a la producción y reproducción de la sociedad son objeto de detenido examen, que parte de los nexos entre las peculiaridades materiales y narrativas de los productos comunicativos y las funciones que cumplen en cada sociedad. La obra ofrece una perspectiva y una sistemática específica para investigar las relaciones entre sociedad y

comunicación. El trabajo heurístico, metodológico y de investigación requerido para llevar adelante esa tarea implica la identificación de la naturaleza de esas mutuas afectaciones y la formulación de las leyes históricas que permitan explicar y predecir cuándo, por qué y cómo se producen, así como el descubrimiento de criterios que permitan prever los efectos de tales interacciones para el progreso o el estancamiento de los hombres, de su cultura, de sus relaciones y sus instituciones. Con este libro se inicia, así pues, un nuevo campo de estudios, cuyas aportaciones serán útiles a otras ciencias sociales y que puede ser elevado al estatuto científico de una teoría independiente. El profesor Harry Pröss, director del Instituto de Publicística de la Universidad Libre de Berlín, señala en el prólogo que el autor integra teoría, metodología e investigación y contribuye a transformar las disciplinas comunicativas de meros saberes instrumentales en ciencia. 𐀀

LA MIRADA DEL AUTOR

Para entender los factores sociales que están transformando la cotidianeidad

Procede de MARTÍN SERRANO, Manuel: *“La epistemología de la comunicación a los cuarenta años de su nacimiento”* Telos, nº 22, pp. 65-76. Madrid. 1990 Disponible en http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=hemeroteca.VisualizaArticuloIU.visualiza&articulo_id=4524

Las infraestructuras comunicativas, educativa y productiva se están integrando en un único macrosistema, por el que pasa la información de uso privado y público; la destinada a producir, a informarse, a aprender y a recrearse. Las mismas herramientas se usan para actividades lúdicas, de aprendizaje, de vigilancia del entorno y profesionales. El espacio doméstico, el laboral y el formativo pierden poco a poco sus fronteras.

El análisis de la producción social de la comunicación vincula el uso de la información con el estado de la organización y con las acciones que se llevan a cabo para controlar el cambio del sistema social. La carencia de un planteamiento «macro» [comunicación, organización, acción] supone la incapacidad para entender los reajustes sociales que están transformando profundamente la cotidianeidad... El análisis descontextualizado de «los efectos de las nuevas tecnologías de la comunicación» no se puede presentar como esa reflexión teórica. Ni el uso de las herramientas ni sus efectos pueden derivarse directamente de las innovaciones que aportan, sin tomar en cuenta otras mediaciones.



En los nuevos medios se unen hoy los anónimos intereses mundiales con las necesidades privadas de los individuos impotentes

Procede del prólogo para *La producción social de comunicación* de Martín Serrano, Manuel. (1ª Edic. 1986; 2ª revisada en 1993; y 3ª revisada y reescrita en 2004). Madrid, Alianza Editorial

Prof. Dr. Harry Pröss (Traducción de Vicente Romano)

Cultura y comunicación son dos cosas inseparables, puesto que la cultura se constituye a base de comunicaciones repetidas. Cómo, cuándo, dónde y qué comunicamos es lo que nos convierte en sujetos culturales. El recurso repetido a determinadas comunicaciones es lo que decide sobre la cultura y su cambio.

Además, en la comunicación se trata siempre con una cuestión de poder: ¿Quién dispone de los medios? ¿Quién marca el tono en la interacción comunicativa? ¿Quién tiene la palabra? ¿Quién selecciona el entorno de referencia? La historia política dice que los imperios duran lo que dura su hegemonía sobre los medios de producción de comunicación.

El profesor Manuel Martín Serrano hace una aportación importante con este libro. Porque sólo podemos juzgar adónde nos llevan los medios de comunicación cuando la producción de la comunicación es una práctica social conocida y transparente.

Cuando Marx y Engels escribieron en 1848 que «el constante perfeccionamiento de las comunicaciones

también arrastra a la civilización a las naciones bárbaras», no se veían aún las posibilidades niveladoras de la revolución electrónica. En los nuevos medios se unen hoy los anónimos intereses mundiales con las necesidades privadas de los individuos impotentes.

El profesor Manuel Martín Serrano puede aclarar la génesis de nuestros productos comunicativos porque domina tanto la macrosociología como la microsociología.

La ciencia de la comunicación se enfrenta metodológicamente, más que otras disciplinas, con su propio carácter simbólico. Su objeto de estudio hace que constantemente tome conciencia de que el uso de determinados signos y símbolos decide las hipótesis posibles antes de que se enuncien o se fijen por escrito. El método de Manuel Martín Serrano refleja y expone esta conciencia.

Vista desde Berlín, esta novedosa aportación española desarrolla el campo de discusión comunicológica en el marco de la diversidad europea. 爠

Presentación de *La teoría social de la comunicación*

Martín Serrano, Manuel, en *La Producción social de Comunicación* (1ª Edic. 1986; 2ª revisada en 1993; y 3ª revisada y reescrita en 2004). Madrid, Alianza Editorial

La Producción Social de Comunicación en perspectiva sociohistórica

Raúl Fuentes Navarro

Consistentemente, en la última década, Manuel MARTÍN SERRANO ha revisado una y otra vez su obra teórica acumulada durante más de cuarenta años, pero lo ha hecho con un rasgo particular: ha enfatizado su ubicación sociohistórica, en el contexto generacional del cambio en el pensamiento sobre el cambio social y el lugar creciente que ha ocupado la “comunicación” en ese proceso. Al menos para algunos de sus lectores persistentes, ésta es una de las características más interesantes de sus aportes, pues permite relacionar, a su vez, las propuestas científicas con la experiencia del proceso vivido por los propios lectores, como quien escribe esta nota: un mexicano inmiscuido en el estudio de la comunicación desde 1970, que tuvo el primer y afortunado contacto con el Autor y su obra a principios de los años ochenta, y no ha dejado de leerla y aprovecharla desde entonces.

El contexto histórico en el que Manuel Martín Serrano comenzó a construir su obra teórica, entre los años sesenta y setenta del siglo XX, además de las obvias referencias a la guerra fría, a la transición española de la dictadura a la democracia y al inicio de la “crisis” de las ciencias sociales, contiene también la emergencia de los “medios de comunicación” como instituciones sociales dignas de atención académica y la fundación de las estructuras universitarias y científicas necesarias para organizar la reflexión sistemática y eventualmente crítica sobre tales “medios” y su multidimensional operación en las sociedades modernas. Para la mayor parte de los actuales estudiosos de la “comunicación”, vale la pena subrayarlo, ese contexto fundacional es tan ajeno a la experiencia como lejano de las condiciones académicas y socioculturales en que se realizó, apenas cuatro décadas atrás. Pero, es también obvio señalarlo, la construcción

teórica y su institucionalización son, igualmente, procesos sociohistóricos susceptibles de ser analizados y re-conocidos sistemáticamente.

Muy recientemente, una revista electrónica mexicana [www.razonypalabra.org.mx] publicó, por primera vez en español, la disertación magistral de Manuel Martín Serrano, de 1974, que presenta la tesis con la que obtuvo en Francia el Doctorado de Estado en Ciencias y Letras. Bajo el título “*La estructura de la narración icónica en la Televisión*”, este texto resume la investigación que confirma la hipótesis propuesta en la tesis: “en los medios de comunicación, la coerción social pasa por las constricciones lógicas que introducen los códigos de la comunicación”, por lo cual “la institución Televisión tiene como objetivo fundamental anular al medio televisión”. Como fundamentos de esta investigación, el autor desarrolló y probó la **Teoría de la Mediación Social**, los Métodos lógicos y estructurales y el Modelo Dialéctico de la Comunicación, que a partir de entonces ha continuado desarrollando y articulando en múltiples experiencias de investigación empírica y en sus obras teórico- metodológicas mayores: *La Mediación Social* (1977, 2008), *La Producción Social de Comunicación* (1986, 1993, 2004) y *Teoría de la Comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad* (2007).

En **La Producción Social de Comunicación** está formulada y expuesta la Teoría Social de la Comunicación de Manuel Martín Serrano, que parte del supuesto de que “existen interdependencias entre la transformación de la comunicación pública y el cambio de la sociedad”, y propone “un trabajo heurístico, metodológico y de investigación importante” para desarrollar, con rigor científico y pertinencia social, las implicaciones



académicas y prácticas de esas “interdependencias”. No puede escatimarse el interés condensado en el axioma central de esta teoría: “La comunicación de masas, como cualquiera otra modalidad de comunicación pública, está marcada por las señas de identidad que permiten reconocer en ella a la sociedad que la utiliza. De modo equivalente, en la organización y el desempeño de cada sociedad, cabe reconocer la impronta que deja el modo de producir y de distribuir la información pública.”

Hace más de veinticinco años, una afirmación de Manuel MARTÍN SERRANO impactó profundamente a quien hoy escribe: “en Comunicación sabemos mucho pero comprendemos poco”. Ante la Teoría Social de la Comunicación, cabe reconocer que sobre las preguntas acerca de las interdependencias entre la transformación de la comunicación pública y el cambio de la sociedad contamos desde hace mucho tiempo con respuestas múltiples y dispares en ensayos y declaraciones; también en algunos casos, con estadísticas detalladas, sondeos de opinión de distintos géneros, mediciones longitudinales rigurosas de la cobertura informativa de los medios; y tenemos, en el mejor de los casos, hipótesis políticas. Pero no tenemos una explicación científicamente fundada de esas concretísimas afectaciones mutuas entre los sistemas de comunicación y los sistemas sociales. Las “interdependencias” siguen siendo en su mayor parte enigmas, cada vez más difíciles de descifrar, si bien aparecen como mucho más evidentes que cuarenta años atrás.

Es bastante claro que el “trabajo heurístico, metodológico y de investigación importante” requerido para desentrañar las complejas relaciones entre comunicación y sociedad ha sido hasta ahora, insuficiente. Y esta constatación, que no resta mérito alguno a la propuesta del Autor, pues él sí ha seguido trabajando en ese sentido, puede dar pie a otras preguntas, referidas éstas más bien a los procesos de institucionalización de los estudios sobre la comunicación que a sus fundamentos epistemológicos y

teórico-metodológicos. O mejor dicho, a las condiciones en que los saberes pertinentes al campo académico circulan, se debaten, se apropian, se articulan y se desarrollan en los ámbitos científicos y universitarios.

Por una parte cabría cuestionar el caso de la inserción de una obra teórico-metodológica como la de Manuel MARTÍN SERRANO, pensada y difundida en lengua española, en los marcos de referencia vigentes para la “consagración internacional” en las ciencias sociales y humanas. Pero también en su inserción en los ámbitos académicos latinoamericanos, donde es sin duda reconocida y admirada, pero lamentablemente, apenas de forma marginal, comparada con otros acercamientos de características incomparables en términos de consistencia científica. Los cambios sociohistóricos, como bien lo ha señalado el propio MMS, han afectado a las instancias mediadoras, no solo a la televisión y otros medios de comunicación pública, sino también a las instituciones universitarias y científicas. El fortalecimiento de la potencialidad crítica de la Teoría Social enfrenta ahora, aparentemente, condiciones crecientemente adversas, que tendrían que ser también profunda y sistemáticamente identificadas y explicadas.

En medio de la prevalencia de discursos que sustituyen el pensamiento crítico y el rigor científico de una perspectiva sociohistórica sobre la comunicación y los “medios”, con versiones diversas del progreso tecnológico o el “pensamiento único”, claramente ajustadas a la lógica del inmediatismo superficial que subyace cada vez más eficientemente en los medios y en la política de muchos países, es necesario continuar ese “trabajo heurístico, metodológico y de investigación importante” propuesto e impulsado por el paradigma (es decir, modelo ejemplar) de la Teoría Social de la Comunicación de Manuel MARTÍN SERRANO y, lamentablemente, no muchos otros aportes de ese nivel y sentido a la comprensión de la comunicación y sus interdependencias con el sistema sociocultural en el que vivimos. 樂

LA MIRADA DEL AUTOR

La oportunidad de transformar las relaciones de producción desde las relaciones de comunicación

Procede de: Manuel Martín Serrano *La producción social de comunicación*. Madrid, Alianza Editorial, Edición del año 2004.

Por primera vez desde la Modernidad el Sistema Comunicativo posee la infraestructura tecnológica y la estructura profesional adecuadas para que sean posibles nuevos modos de organizar las relaciones sociales. Potencialmente cuenta con las capacidades necesarias para asumir una noble tarea: poner la información al servicio de interacciones más participativas, más creativas y mucho más equitativas. Me parece que por primera vez en la historia cabría incidir con éxito en las relaciones de producción desde las relaciones de comunicación, para transformar su naturaleza.

Desarrollo y quiebra de la forma vigente de producir comunicación pública

Procede de Martín Serrano, Manuel. 1986. *La producción social de comunicación*. 2ª dicc. Revis. 1993; 3ª dicc. Revis. 2004. Madrid, Alianza Editorial.

La quiebra del recurso a la división funcional e instrumental

La Comunicación de difusión masiva no existiría sin la especialización de Mediadores e instituciones mediadoras, y sin la especialización de espacios y tiempos en los productos comunicativos, al menos en su carácter de realización lograda por la sociedad capitalista. Ha sido este Sistema Social el que tuvo la energía y la organización necesarias a lo largo de su historia, para desarrollar las tecnologías y las instituciones capaces de incorporar los medios de comunicación de masas a la comunicación pública. Hasta la aparición de la comunicación index y su difusión universal, cada nuevo avance tecnológico podía producir crisis en el interior del Sistema Comunicativo, pero la innovación no comprometía la vigencia del propio Sistema Institucional de Comunicación.

Por ejemplo la aparición de la Radio afectó a la Prensa y obligó a que ambos medios acoplasen sus respectivas prácticas comunicativas; un nuevo reparto de funciones entre el conjunto de los medios de comunicación masivos mantenía a flote el aparato de comunicación social. ... se utilizaban distinciones más sutiles entre sus respectivas audiencias; es decir se insistía en la división funcional e instrumental de los sujetos, de los objetos y de los procesos comunicativos.

La progresiva compartimentación de «los mundos» y la creciente especialización de los medios masivos de comunicación son rasgos de la comunicación institucional aparecidos en la sociedad cuyo progreso económico dependía del trabajo en serie. La producción de bienes y de noticias se fragmenta conforme a un programa abstracto en el que el sentido de cada acto, o de cada información, sólo se comprende por referencia a ese programa, generalmente inaprensible para quienes participan en una única etapa de la producción.

Las tecnologías ahora disponibles hacen posibles nuevas formas de expresión y de interacción comunicativas más integradoras, que requieren como su condición, precisamente la renuncia a esas divisiones. La separación funcional entre Emisores y Receptores debería dejar paso a otro modo de acceso a la producción y distribución de relatos y a otras opciones de consumo de la información. La fragmentación de la realidad en ámbitos de referencia comunicativamente separados, tendría que ceder su lugar a una representación global del medio natural y social y de lo que en sus entornos acontece. Estos cambios en el uso de la comunicación pública resultan necesarios, si de lo que se trata es de obtener todo el partido creativo y participativo que procuran la sincronía y la iconicidad por una parte y la interconexión global por otra. Pero incluso aunque no exista la voluntad política, la necesidad histórica puede imponer esos cambios comunicativos. Porque la acción, la organización y la información cada vez son más interdependientes. En consecuencia no resulta viable que aumente indefinidamente la disociación entre ámbitos de referencia cada vez más fragmentados, entre Actores especializados, unos en la producción de comunicación y otros en la producción de bienes. A la larga ese modo de organización compromete la reproducción social. Las innovaciones en las tecnologías comunicativas siempre han acarreado imbricaciones nuevas entre ámbitos laborales y domésticos, entre tiempos de producción social y de reproducción personal, etc. Me parece que para responder a esos cambios, sería necesario que el recurso a la indicación comunicativa se integre con el recurso a la acción ejecutiva, reunidas en un nuevo funcionamiento social, no escindido entre las conductas orientadas a intervenir sobre la realidad y las conductas orientadas a informarse sobre la realidad. En mi opinión el Sistema Comunicativo que podría responder a estas nuevas demandas no puede surgir de un mero reajuste funcional del Sistema de Comunicación de Masas. ❧



Innovaciones tecnológicas de la comunicación. Cambios funcionales y sociales previsibles

Procede de Martín Serrano, Manuel. "Los cambios acontecidos en las funciones de la comunicación y en el valor de la información"; en: Manuel Martín Serrano, (Coor.) "El cambio social y la transformación de la comunicación". Reís: *Revista española de investigaciones sociológicas* Nº 57.- Enero/Marzo 1992. Págs. 13-20 ISSN 0210-5233. Disponible en http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS_057_04.pdf

Para que la gestión de la comunicación se plegase a la forma económica de los restantes bienes era imprescindible resolver dos dificultades tecnológicas:

1.—**Que las modalidades expresivas de la información fuesen intercambiables entre sí.** Hasta hace muy poco existía una barrera tecnológica que establecía diferencias entre la información analógica y la digital; entre el producto audiovisual y el alfanumérico, etc. En el momento en el que la información pueda expresarse optativamente en cualquiera de esas modalidades y cuando se pueda reconvertir un modo de expresión en cualquier otro, se habrá logrado la plena equiparabilidad económica entre los productos comunicativos. Esas circunstancias se alcanzarán cuando una palabra, escrita o hablada, se pueda reproducir y procesar como una imagen o como un número; y viceversa.

2.—**Que se acoplasen todos los sistemas que operan con la información.** Se requería integrar en una única red los equipos audiovisuales, informáticos y reprográficos permitiendo indistintamente la recepción, emisión y reproducción de mensajes, de manera optativa en soporte acústico, en pantalla o impreso

Los canales por los que circula la información de carácter privado o público ya se están integrando. Un mismo equipamiento tecnológico se va a utilizar como la puerta de entrada para la comunicación de masas; como el camino para la comunicación persona a persona; como el instrumento para adquirir, organizar y utilizar la información.

Pero esa integración de los distintos usos de la información en un único sistema (informático-comunicacional) es

sólo una fase de un proceso que tiene más alcance... Hay que enfrentarse con un mega-sistema que incluye estos tres componentes: (información - organización - acción)¹ Ahora interesa subrayar lo siguiente:

La información está destinada a penetrar en el ámbito de todo lo programado y de todo lo programable; es decir, en cada nivel natural o artificial, material o inmaterial, que sea susceptible de ser intervenido por el hombre:

- Usos sociales de la comunicación personal, referidos por ejemplo al entretenimiento, a la educación y a la coordinación del trabajo, pueden ya asegurarse sin la *presencia física* de un Alter. El *programa*, para manejar los datos, puede ocupar en estos casos el lugar del *diálogo*; y nadie sabe qué consecuencias cognitivas, afectivas y de comportamiento van a desencadenarse cuando el ordenador sustituya al maestro, al camarada, al colega y al amigo, y también al enemigo.
- Por lo que respecta a la comunicación pública, los Estados (probablemente) irán transfiriendo a las productoras de materiales comunicativos cada campo de la comunicación pública susceptible de proporcionar valores de cambio; lo mismo que se ha compartido la gestión de otros servicios públicos tan esenciales como la policía y el correo con empresas de seguridad y de *courrier*. No creo que queden exentos de ese traspaso al sector privado, ni la información relacionada con la salud ni con la política; ni con los festejos públicos, ni con los deberes y derechos ciudadanos, entre otras que ya están transferidas o a punto de serlo. 𐀀

1 Cf. del Autor: *La producción social de comunicación*, Alianza Editorial, 1986, Madrid; *Mitos y carencias*, en «Comunicación Social 1989. Informe anual», Fundesco, Madrid, 1989; *La epistemología de la comunicación a los cuarenta años de su nacimiento*, «Rev. Telos», núm. 22, 1989. (véanse en este monográfico)

